

## COVID or not COVID: is that the question? Perspectivas económicas de Iberoamérica

La actual crisis multidimensional (sanitaria, pero también económica, social y política) que padece Iberoamérica es producto de una pandemia que ha acelerado problemas estructurales preexistentes. En esta ocasión, y a diferencias de las anteriores, se trata de una crisis que marca un **final de época** y que, a la vez, abre una **ventana de oportunidad** que puede – y debe- ser aprovechada por nuestros países.

En **CEAPI** hemos querido reflexionar sobre el futuro económico que le espera a la región y por ello reunimos a tres expertos que conocen muy bien la región: **Susana Malcorra**, Decana de IE School of Global and Public Affairs; **Jorge Sicilia**, Economista Jefe del Grupo BBVA y Director de BBVA Research y **Germán Ríos**, Profesor asociado y Director del Observatorio de América Latina de IE University.

Ellos han analizado esta crisis de fin de época que ha puesto en evidencia los **problemas estructurales de la región en muchos ámbitos**. En el terreno institucional con modelos políticos (presidencialismos “fallidos” y sistemas de partidos desestructurados) que no canalizan ni dan soluciones viables a las demandas ciudadanas lo que ha desembocado en pérdida de fe en unas democracias que lucen “fatigadas”. La existencia de estados ineficaces y administraciones públicas ineficientes tampoco ha ayudado a brindar un punto de apoyo a los dirigentes políticos a partir de los cuales encarar los retos actuales.

La crisis desatada por la pandemia ha hecho evidente la **necesidad de cambiar una matriz económica** iberoamericana caracterizada por su escasa productividad y competitividad y basada en la exportación de materias primas con poco valor añadido. Una región poco vinculada a las cadenas de valor internacional y, salvo nichos de excelencia como Embraer, alejada de la gran transformación tecnológica que representa la IV Revolución Industrial. Asimismo, ha desnudado los fuertes y persistentes **desequilibrios sociales** (clases medias vulnerables y alta informalidad) que atentan contra la conformación de una sociedad robusta.

### Susana Malcorra

Decana de IE School of Global and Public Affairs

El golpe en la región por la pandemia ha sido enorme en lo económico y en lo social. Pero previo a la pandemia la región se encontraba ya condicionada por el contexto geopolítico

que vive el mundo, por la confrontación entre EEUU y China.

Se trata de una pugna sin parangón desde la II Guerra Mundial. En la actualidad lo que tenemos es una rivalidad absoluta y total y no acotada a una pelea político-ideológica y por áreas de influencia como en la Guerra Fría.

Existe ahora una pugna en todos los términos: políticos, comerciales, económicos y tecnológicos.

Es una rivalidad multidimensional con una profundidad y un impacto en la dinámica del mundo que no es comparable con lo que pasó en la Guerra Fría. Esto era así antes de la pandemia, durante la pandemia y lo va a seguir siendo a pesar del cambio en EEUU. La geopolítica del mundo no va a cambiar con la llegada de Biden a la Casa Blanca.

La región no está dentro de las prioridades de EEUU, pero sí va a estar impactada por la decisión de Biden de enfrentar el reto chino, aunque sea con otros modos y formas que los mostrados por Trump. **La región no está dentro de las prioridades de Estados Unidos, pero sí puede estar impactada por el avance del gobierno de Biden en la pugna con China y en el objetivo de restablecer a EE.UU. en su espacio de liderazgo. Y eso va a impactar porque China es para los países latinoamericanos el primer o segundo socio comercial y el primero o segundo inversor por lo que la posición que adopte la nueva administración respecto de China obligará a la región a alinearse con uno u otro lado. Esto es negativo para una región que debe aspirar a tratar de mantener el equilibrio entre polos.**

Con Biden se prevé un reforzamiento de la relación entre EEUU y la UE podría favorecer la firma de acuerdos como el de libre comercio entre la UE y Mercosur, aunque otros analistas consideran lo contrario, que podría dificultarlo.

Con respecto a la agenda de lucha contra el cambio climático de Biden, los países de la región deberían armar bien su posicionamiento lo cual puede transformarse en un vínculo de acercamiento y una agenda compartida con EEUU que provoque que la región tenga una prioridad relativa más alta para Washington. En ese sentido es clave la posición que adopte el presidente Bolsonaro. Ya hay indicios de que Brasil se está planteando cambios en este tema porque este país no puede darse el lujo de dar la espalda a EEUU.

La realidad geopolítica macro condiciona mucho a la región como lo hace la realidad interna (países debilitados por impacto económico y social) y por ser una región desagregada y desintegrada, así como muy polarizada en torno a la situación en Venezuela.



**La escasa integración es el principal asignatura pendiente y esta crisis de la pandemia muestra que con la opción de ir cada uno por su lado nada se puede lograr.**

Finalmente, las protestas que quedaron congeladas por la pandemia se van a reactivar. Esas protestas muestran el distanciamiento con las dirigencias políticas, las élites y las *intelligentsias* de cada país.

La población percibe que los estados no han sido capaces de ofrecer buenos servicios públicos y defraudaron las expectativas. La pandemia no ha hecho sino agravar estas demandas acumuladas y estas expectativas frustradas.

Además, estas protestas se dan en medio de un debilitamiento de las democracias y la emergencia de alternativas autoritarias algunas de las cuales se presentan exitosas a la hora de haber combatido la pandemia.

## Jorge Sicilia

Economista Jefe del Grupo BBVA y  
Director de BBVA Research

Más allá de que la UE está atravesando por la segunda oleada de la pandemia y que en EEUU el aumento de casos sea muy elevado, hay algunos puntos positivos que destacar.

La vacuna supone un halo de esperanza por más que haya dudas en cuanto a la capacidad logística de algunos países, pero sin duda aclara el panorama porque aleja el peligro de nuevos y repetidos confinamientos que pueden afectar negativamente al crecimiento. Además, la victoria electoral de Biden también ha provocado cierta mejoría en las perspectivas económicas, ante la expectativa de una mayor colaboración multilateral.

En este contexto, ayudará al crecimiento que permanezcan los menores tipos de interés, un entorno favorable a la financiación que se está apoyando en un buen comportamiento de las bolsas y una mayor liquidez a la que acceder para financiar las economías emergentes. Se percibe un cambio de tendencias en los mercados y eso afecta positivamente a América Latina que vuelve a recibir inversiones, por ahora de flujos.



El 49% de la mano de obra corre el riesgo por estar en sectores que se van a automatizar.

**La revolución digital hay que abrazarla porque trae aparejada más productividad, mayor formación e inversión en capital humano. El siguiente boom de productividad se encuentra en la digitalización y América Latina no puede perder también este tren.**

Hay señales de mayor dinamismo económico ya desde el tercer trimestre y con buenas perspectivas para 2021. Pero la segunda oleada de la pandemia en EEUU y Europa junto con las nuevas medidas de contención en la UE provocará que haya un parón temporal de esta recuperación y **veamos debilidad económica en el cuarto trimestre de 2020** concentrada especialmente en el sector servicios y no tanto en el industrial, lo que vuelve a confirmar el patrón de esta crisis con un impacto y una **recuperación heterogénea**.

EEUU, sin grandes medidas de confinamiento y con aumento del consumo, va a tener una caída moderada del PIB en 2020 -de en torno al 3,5%- y crecimiento del 3,5% en 2021. **Con Biden va a haber estímulos fiscales ya en primera parte de 2021, podrá aumentar el gasto en infraestructura** y van a cambiar las formas en las relaciones internacionales lo cual ayuda al crecimiento por más que persista la tensión con China. **Biden no es una vuelta a 2016 pero va a haber reversión en algunas de las medidas más dañinas de Trump.**

En la UE hay menor consumo entre la población debido a las medidas drásticas de confinamiento lo que ha afectado fuertemente al sector servicios y explicará la nueva caída en el PIB en el cuarto trimestre y la mayor recesión que veremos en Europa frente a EEUU en 2020. **El paquete de ayuda que ha puesto en marcha Europa va a ser clave para la recuperación, pero se va a retrasar y tendrá efectos a partir de la segunda mitad de 2021. La gran duda es como se va a gastar: va a haber un efecto positivo y acumulado en los próximos tres años, pero va a ser un impacto menos rápido de lo que se espera; los mayores efectos no tendrán visibilidad hasta 2022.**

Seguramente la UE caerá en torno al -8,5% en 2020 y superará a EEUU en crecimiento en 2021. España ha sufrido más (caerá en 2020 más del -10%) y la recuperación en 2021 será en torno al 5%.

**Hasta 2023 España no recuperará lo perdido durante la pandemia; le afectará que su economía es muy dependiente de los servicios -el sector más golpeado por la pandemia- así como la dificultad para implementar un plan de ayuda tan significativo y complejo como el Next Generation EU en un país de las características de España. Además, el plan exige reformas profundas, que aún no conocemos (en pensiones, mercado único, en mercado laboral...) y que deberán ponerse en marcha.**

**Sobre temas fiscales, España necesita un plan a largo plazo (racionalización del gasto, nueva estructura impositiva) y lo aprobado por ahora (el Presupuesto para 2020) es más una distracción: no va a ayudar, pero tampoco entorpecer enormemente la recuperación. Ha sido una oportunidad perdida porque España no necesita reducir el gasto, pero tampoco crear nuevos impuestos. Se necesita un plan a medio plazo de consolidación fiscal que no afecte a la recuperación en los próximos trimestres. En 2021 algunas empresas van a afrontar graves problemas de insolvencia porque esta crisis les ha hecho mucho daño. Lo bueno que se ha hecho para proteger rentas (ERTES para la renta familiar y préstamos ICO para rentas empresariales) no incrementa el capital de las empresas lo que aumenta el riesgo de caer en la insolvencia con implicaciones para la inversión y el crecimiento.**

## Germán Ríos

Profesor asociado y Director del Observatorio de América Latina de IE University

América Latina venía de un periodo de bajo crecimiento desde el boom de los commodities en 2013 y el Covid llegó a la región en el peor momento con un crecimiento regional en 2019 del 0%. El golpe ha sido muy fuerte para toda la región y algunos países van a decrecer según el FMI hasta en un 12% como Perú.

**En 2021 las tasas de crecimiento van a ser moderadas (del 3-4%) y la región no va a poder recuperar el año que viene el terreno perdido en la pandemia. Ese nivel no llegará, probablemente hasta 2022-23.**

**La crisis de 2020 ha dejado varias enseñanzas:**

**I-. América Latina, una región abierta al mundo acostumbrada a sufrir choques externos, ha experimentado tres choques externos simultáneos algo que nunca había ocurrido antes:**

- 1-. El golpe sanitario por la pandemia
- 2-. La caída de ingresos externos por caída de precios de materias primas muy importante para Sudamérica, del turismo y las remesas para el Caribe y Centroamérica
- 3-. Y los mercados financieros con salidas de capitales, sobre todo al inicio de la crisis.

**II-. La pandemia va a dejar varias herencias:**

- Un aumento importante y generalizado del déficit fiscal que va a perdurar en 2021.

- Un incremento de la deuda (10 puntos del PIB de media con casos preocupantes como Brasil)

- Aumento de la pobreza: se ha pasado del estancamiento en la reducción de la pobreza (e incluso aumento leve) a un incremento fuerte (habrá 30 millones más de pobres tras la pandemia).

Esta subida se debe a problemas estructurales previos:

a-. En especial el empleo informal que se ha mostrado como un talón de Aquiles para la región que tiene tasas muy altas de informalidad (del 70% en algunos países y un 50% de media). La pandemia ha golpeado a esos sectores informales que perdieron sus fuentes de ingreso y que son los que ahora han caído o recaído en la pobreza.

b-. La región se caracteriza por su poca movilidad social

La falta de movilidad social (por baja calidad educación, desigualdad salarial instituciones poco inclusivas, limitada protección social, pocas oportunidades para reciclarse laboralmente, baja calidad de los servicios de salud...) que caracteriza a la región es uno de los factores que se encuentra detrás del amplio descontento social y del descontento con las elites: los ciudadanos comprueban que es muy difícil mejorar y avanzar socialmente y eso se encuentra detrás de las oleadas de protestas que van a seguir presentes en los próximos tiempos.

### III-. El reto para la región es llevar a cabo la transformación productiva mediante inversión en capital humano, físico y estimulando la innovación para generar empleo y emprendimiento.

Las claves para la recuperación de Latinoamérica pasan por incrementar el papel social del empresario y que el Estado juegue un papel activo promoviendo el tránsito hacia la economía verde; aplicar reformas estructurales para mejorar la productividad y aumentar el crecimiento, con la digitalización y automatización de los procesos e incrementar las fuentes de financiación. Se abren oportunidades de negocio en energía renovables, eficiencia energética, gestión de residuos y agricultura sostenible.

### IV-. Hay razones para ser optimista:

- 1-. América Latina es una región de ciclos y China está creciendo sobre el 4% en medio de la pandemia. ¿Nuevo ciclo positivo de materias primas?
- 2-. El manejo macroeconómico en la región, en general, ha sido adecuado.
- 3-. Números récords de estudiantes matriculados en educación superior. Algunas dudas sobre la calidad de la enseñanza, pero deberían aumentar la productividad laboral

en el medio plazo y capitalizar el bono demográfico.

4-. Penetración de tecnologías celulares que son potencial de negocios. Ejemplos: Fintech e inclusión financieras. Oportunidades para digitalización y automatización.

5-. Mayoría de democracias consolidadas y mejoras institucionales.

6-. Un sector privado diferente, más conscientes de la necesidad de un pacto verde y social.



Es una oportunidad para modernizar las economías y las sociedades latinoamericanas.

Son necesarias políticas públicas sólidas. Una herramienta serían los programas de alfabetización digital para, desde centros de formación técnico profesional, crear programas masivos para formar a desempleados e informales para que no queden al margen de los procesos vinculados a la digitalización.